

EL SORTEO DE LAS BODAS

12.000 PESETAS PARA 20 NOVIAS

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, afortunadamente, no necesita hacer propaganda. Tiene su crédito cimentado sobre las únicas bases en que puede descansar un periódico a la moderna: información amplísima y rápida de todo el mundo; independencia absoluta en los asuntos políticos, sin obedecer inspiraciones de nadie ni estar afiliado a partido alguno; imparcialidad para acoger, como tribuna libre, todas las causas justas.

Los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA saben que en las columnas de este periódico encuentran desde el suceso más emocionante, relatado con minuciosidad, hasta las más insignificantes gacetas.

Llegar a esto significa un gasto fijo de muchos miles de pesetas, un consumo constante de energías, una contribución valiosa de inteligencias y de esfuerzos, consagrados a servir el interés de los lectores.

El público, con su favor, nos ha demostrado que no necesitamos hacer más, como periódico, para conquistarle y retenerle. Los miles de ejemplares que producen diariamente nuestras rotativas nos permitirían cruzarnos de brazos sin la menor preocupación.

Pero queremos hacer algo más: queremos compartir con los lectores el fruto de ese favor del público, y no a título de propaganda ó de atracción, sino sencillamente como un obsequio.

A ese fin se encamina este sorteo, y al iniciarlo, claro es que tenemos que pensar en lo más simpático—con perdón de los caballeros sea dicho—en las lectoras.

Sin embargo, como verá el que leyere las condiciones, que en breve han de ser publicadas, en el concurso podrán tomar parte personas de ambos sexos, los lecto-

res todos de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, sin distinción de clases ni categorías.

Distribuiremos DOCE MIL PESETAS entre las veinte lectoras que contrigan matrimonio y a las cuales la fortuna, además de favorecerlas con un novio, las favorezca con un número premiado.

La distribución de esas DOCE MIL PESETAS la haremos en la forma siguiente:

Un premio de 2.000 pesetas.

Otro premio de 1.000 pesetas.

18 premios de 500 pesetas.

Leer el periódico, casarse y recibir como regalo de boda 2.000, 1.000 ó 500 pesetas, no es poca suerte.

El Santo de las muchachas solteras no haría mayor milagro.

Las condiciones de este concurso, con que obsequiamos a nuestros lectores por corresponder a su bondad y a su afecto, se publicarán antes de finalizar la presente semana.

Desde luego podemos anticipar que para tomar parte en el concurso no es condición indispensable ser mujer y estar próxima a contraer matrimonio.

Todos nuestros lectores tendrán derecho a que se les entreguen los números para el sorteo, que se celebrará en tiempo oportuno.

De esta forma cada lectora no tendrá sólo su suerte, sino que podrá reunir dos, tres, diez, veinte..., tantas como sus padres, hermanos, novios, parientes ó amigos quieran concederles.

En las condiciones de este concurso regalaremos todos los detalles del mismo.

UN BUEN EJEMPLO

DE NUESTROS ANTIPODAS

Nueva Zelanda, la tierra antípoda de la Península ibérica, constituida por dos islas separadas por el estrecho de Cook, que suman una superficie próximamente igual a la de Italia y cuya forma exterior ofrece un parecido muy notable con la de la península italiana invertida, es llamada con gran justicia «la perla de los mares del Sur»; pues por el modo de ser de sus habitantes, por la constitución de su suelo y por la naturaleza de su clima, es un país único en el mundo.

Fue descubierta en 1642, colonizada desde 1840 y organizada como colonia independiente desde 1852.

Cuando los europeos visitaron por primera vez Nueva Zelanda, la encontraron ocupada por los maorís, de raza polinesia, que, probablemente, arrojados por la guerra de las islas Haval, encontraron una vida fácil en aquel fértil país.

La penetración europea fue tan funesta a los maorís como a los demás polinesios. En 1840 existían en Nueva Zelanda 80.000; en 1857 sólo 56.000, que en 1901 se habían reducido a 43.000. Desde esta última fecha ha cesado la disminución y la población maorí se mantiene estacionaria. Es una raza muy bien dotada, de gran belleza é inteligencia, como la mayoría de los polinesios.

La población total en Nueva Zelanda en 31 de diciembre de 1906, era de 888.000 habitantes, con inclusión de los maorís. La capital, Wellington, cuenta 88.000 habitantes.

Políticamente considerada, forma parte de la Confederación australiana, rigiéndose por una Constitución representativa muy semejante a la de Australia. Su Cuerpo legislativo se elige por sufragio verdaderamente universal, puesto que los colonos, hombres y mujeres, lo mismo que los indígenas, también hombres y mujeres, todos son electores.

Nueva Zelanda es hoy el paraíso de los obreros, el firmamento de donde nos viene la luz para resolver complicados y oscuros problemas, puestos hoy a la orden del día en todos los países de la vieja Europa y de la joven América: arbitraje obligatorio, salario mínimo, jornada de ocho horas, retiros obreros, etc., etc.

En Europa, como en América, hombres eminentes en todos los dominios del pensamiento han defendido las soluciones más opuestas para conseguir el bienestar de la clase obrera y para pacificar las relaciones entre patronos y obreros, y lo cierto es que aunque las tentativas de organización del trabajo se han multiplicado al infinito, bajo las formas más diversas, ninguno de los sistemas hasta ahora ensayados, en el viejo ni en el nuevo mundo, sirven para solucionar el conflicto agudo, la falta de armonía que se observa entre el capital y el trabajo.

En Australia y Nueva Zelanda, cuyo código del trabajo sólo se conoce en Europa muy imperfectamente, los resultados obtenidos han sido más satisfactorios.

M. Sidney Low ha publicado en el último número de *Fortnightly Review* un concienzudo estudio sobre la legislación contra las huelgas en Australasia, del que parece deducirse que las leyes australianas, si no han logrado por completo el ideal que perseguían de hacer las huelgas de todo punto imposibles, sí han conseguido evitar que toda la industria del país pueda ser víctima de una conspiración fraguada por elementos levantiscos y oponerse eficazmente a toda tentativa de revolución económica que pudiera resultar de una presión intolerable ejercida sobre toda la nación.

La fijación legal de los salarios, la condena penal de las huelgas y «lock-outs» y el arriaje obligatorio, son los tres principios en que descansa tan sabia legislación, que da a los trabajadores la confianza de que el trabajo obtendrá del capital una equitativa remuneración, sin arrebatarla violentamente, empleando medios brutales y ruinosos.

Conviene hacer también constar que nuestros antípodas tienen un gran sentido práctico y absoluta carencia de ideales políticos, lo que impide, en los conflictos entre el capital y el trabajo, la intervención de elementos políticos revolucionarios que «exploten al obrero». Este, además, en el puritanismo bíblico y en el fetichismo del hogar, encuentra una gran defensa contra el alcoholismo y la relajación vergonzosa de las costumbres.

Aun con serlo mucho, no es lo dicho lo único admirable en aquel país tan excelente y extraordinario.

La constitución del suelo y la naturaleza del clima hacen que todo animal que viva en Nueva Zelanda adquiera tamaño gigantesco.

Sabido es que los polinesios son hermosos tipos, de estatura muy superior a la común; pero los crecimientos asombrosos donde se observan es en los descendientes de los animales abandonados por los primeros navegantes que visitaron aquella tierra privilegiada.

Los ciervos han doblado de tamaño, al cabo de algunas generaciones; los cerdos han adquirido tal talla, que son hoy enemigos muy terribles para el hombre; y las ratas gigantes reducen a la impotencia a gatos y «fox-terriers».

El hombre ha sido el único ser a quien no han alcanzado beneficios con tan pródiga mano concedidos a los compañeros de viaje que llevó con él desde Europa, y la raza humana no ha seguido en Nueva Zelanda la progresiva marcha de mejora, en tan extraordinario grado lograda por las otras especies zoológicas.

En un país que se encuentra en tan adelantado estado de civilización, que las mujeres gozan de iguales derechos civiles y políticos que los hombres, participando con ellos de la Administración del Estado; cuya industria se halla tan adelantada, que fue éste el primer país que envió a Londres carnes congeladas en barcos especiales; donde el partido del trabajo es manifestamente superior a los europeos y americanos, en inteligencia, en sentido práctico y en amplitud y grandeza de miras; donde no se conocen las miserias de la política al uso en el viejo mundo, y en el que los gobernantes se ven libres de las cavilaciones que en España les proporciona la

miserable guerra de «zancadillas»; en un país que tan envidiables circunstancias le favorecen, un hecho de tan importantes consecuencias para la vida de la nación como aquél de que se habló en el párrafo anterior, ha preocupado hondamente a aquellos sabios legisladores del mundo novísimo.

En España, donde la degeneración de la raza humana ha ofrecido tan dolorosa manifestación en el último reclutamiento, no permitimos que tenga ningún defecto físico el que pretenda ser militar, ingeniero civil, etc.; pero indiferentes al sufrimiento de nuestros hijos y al porvenir de la patria, nos tiene perfectamente sin cuidado que el futuro padre de familia aporte al matrimonio todas las miserias hereditarias.

En las Cámaras de algunos Estados de la Unión norteamericana se han presentado diferentes proposiciones: unas para condenar al celibato a perpetuidad a todo candidato al matrimonio que no pudiese presentar un certificado médico en buena forma; otras encaminadas a dictar las medidas necesarias para que los criminales y los locos no pueden tener descendencia.

La discusión de las proposiciones de la primera clase se ha aplazado en cuantas Cámaras americanas se han presentado. No ha ocurrido lo mismo con las de la segunda especie, que son hoy una realidad en uno de los Estados de la Unión, cuyos legisladores no han dudado en someter a algunos de sus semejantes, en bien de la comunidad, a procedimientos que no pueden referirse en estas columnas, no debiendo por ello calificarse de crueles, porque un mismo sentimiento puede llamarse vicio ó virtud, según su utilidad social, y porque la Naturaleza no conoce más que la injusticia: la equidad es una creación del hombre.

Una importante publicación, dedicada exclusivamente a la mejora física de la raza humana, *Eugenic's Reviews*, en uno de sus últimos números, estudia muy detenidamente la nueva legislación neozelandesa y en un extenso artículo da muy juiciosos consejos al Parlamento de nuestros antípodas.

El autor de este artículo, del que lo limitado del espacio disponible no permite dar aquí ni una sucinta idea, dice—con sobra de razón—que desde hace mucho tiempo el público está acostumbrado a someterse a un reconocimiento médico antes de hacer un seguro sobre la vida, y se pregunta: ¿por qué la misma formalidad inspira una repugnancia invencible cuando se trata de contraer matrimonio?

A los que tal proyectasen, los médicos les entregarían un certificado en el que se haría constar el estado general de la persona reconocida, la edad que tenían sus padres en las fechas de su fallecimiento, enfermedades que han causado la muerte a sus hermanos, etc. Entendiendo el autor del artículo publicado en *Eugenic's Reviews* que para facilitar los trabajos de la estadística convendría que los candidatos al matrimonio se dividiesen en cuatro categorías ó clases, según las garantías de fuerza y de longevidad que resultasen del examen médico. Una salud de primera clase sería un gran reclamo para puesto a la cabeza del anuncio de una agencia de matrimonios y haría millonarios a los acreditados Heliodoros de nuestros tiempos.

¿Qué ocurriría si el certificado facultativo fuese desfavorable a la persona sometida al reconocimiento?

En el proyecto presentado a las Cámaras neozelandesas, se previene que este documento será confidencial y secreto, y la ley no exigirá que se comunique ni aun al médico de la otra parte.

Para evitar que en este precepto legal hallasen los «vivos» una fuente de ingresos, convendría que un artículo de la ley prohibiese terminantemente a aquel de los dos prometidos que no hubiese querido mostrar su certificado médico, toda acción reclamando indemnización de daños y perjuicios de la otra parte contratante que, muy justamente, hubiese considerado la negativa a presentar el certificado como un motivo suficientemente grave para romper su promesa de matrimonio.

En los tiempos que corren, toda precaución es poca para poner las buenas dotes metálicas a cubierto de las asechanzas de los vividores.

UN VECINO DE LA CORTE.

DISPOSICION IMPORTANTE

La cuota militar

Hoy aparecerá en el *Diario Oficial* una real orden cuyo texto afecta a muchas familias, y que está inspirada en un criterio tan justo y equitativo, que merece el aplauso incondicional de la opinión.

Centenares de instancias se habían presentado en el ministerio de la Guerra por los que no hicieron a tiempo la promesa de constituir la cuota militar para obtener la reducción de servicio en filas, pidiendo se les permitiera consignarla ahora.

La promesa debió hacerse antes del sorteo; pero son muchas las instancias en que se prueba no se tuvo conocimiento de los derechos que otorgaba la ley hasta después de dicho sorteo. Se comprende que fuera así recordando la fecha de la promulgación.

Resultando injusto que quienes viviesen en las grandes poblaciones se aprovecharan de la buena suerte que se hallaban en el extranjero, cuando en retirados pueblos no disfrutaban de sus beneficios, se ha dictado una disposición permitiendo consignar la cuota antes de finalizar el mes de agosto a los que no hubieran hecho la promesa en tiempo.

LA ACCIÓN ESPAÑOLA EN MARRUECOS

Sumisión del jefe de la «harka»

Desde Melilla (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Mohamed Ben Baraka.

MELILLA. (Martes, noche.) Continuando el general Jordana las importantes gestiones que viene realizando para conseguir que depongan su actitud hostil las kabilas fronterizas a la zona española, ha conseguido que hoy se realizara un acto de indudable transcendencia.

Se trata de la sumisión del jefe de la «harka» enemiga, Mohamed-Uld-Sidi-Mohamed-Ben-Baraka, que, como es sabido, sustituyó en el mando al difunto morabito El Mizian. Hoy era el día señalado para el acto de sumisión.

El actual jefe de la «harka» pasó la noche última en la casa que habita el caid Ben Chelahl, amigo suyo y adicto a España.

De madrugada ambos emprendieron el camino de esta plaza.

El comandante Sr. Lacoste y el intérprete Sr. Gómez salieron de Zeluán al encuentro de los dos jefes moros, y los acompañaron hasta la Alcazaba.

Una vez allí los viajeros fueron obsequiados por el general Villalón con un espléndido almuerzo.

Después de conversar con el general y los demás jefes del puesto militar, Mohamed-Ben-Baraka, el caid y sus acompañantes subieron al camión-automóvil, dispuesto al efecto, y se trasladaron a Melilla.

Puede decirse que la población ignoraba en absoluto la llegada a la plaza de una persona tan significada en el campo rebelde.

Inmediatamente se dirigieron los viajeros a Capitanía General, y el comandante señor Lacoste hizo la presentación del jefe de la «harka» al general Aldave.

La conferencia fué muy afectuosa. Mohamed-Ben-Baraka expuso al general Aldave su propósito de renunciar a la lucha y de someterse a la autoridad española.

Hizo protestas de adhesión a España y pidió permiso para fijar su residencia y la de su familia en unas casas que posee en el poblado de Segangan, accediendo a ello el general Aldave.

La noticia del acto ha causado gran satisfacción.

Después de despedirse de las autoridades, Baraka visitó en coche la población, deteniéndose largo rato en las obras del puerto, y admirando los trabajos de lanzamiento de bloques de piedra.

La grúa «Titán» la contempló fijamente, quedando extasiado al ver las maniobras que con ella se realizan, y también le parecieron admirables las faenas de los buzos.

Al retirarse dijo a sus acompañantes que reconocía era imposible luchar contra naciones que sabían hacer llover piedras tan grandes y hacer trabajar a hombres en el fondo del mar.

Mohamed Baraka estaba residiendo ahora en el aduar de Hach Ber-Kanen.

La presentación del jefe de la harka ha causado excelente efecto, no sólo por tener éste la jefatura enemiga, sino por ser el único miembro de la *dinastía* de los Mizianes que se oponía a la paz.

Con la sumisión de esta familia considerárase que la paz habrá de ser, por fin, duradera, y que a ella habrán necesariamente de seguir otras sumisiones de otros jefes harkas.

Los de Ulat Setut se presentarán.

MELILLA. (Martes, noche.) Desde Ishafen, acabado de llegar a este campamento, recibí de un confidente la manifestación de que todos los de Ulat Setut seguirán a las presentaciones de los de Benibuyagi, porque los actos de sumisión de éstos han llevado al ánimo de todos los deseos de la vida de paz.

A Melilla.

Ha salido para Melilla el coronel perteneciente a la brigada de Cazadores, Sr. Vallejo.

Imposición de cruces.

La imposición de las cruces a la tropa del regimiento de Ceriñola se celebrará mañana miércoles.

El jefe encargado del despacho en Melilla ordena al coronel Sr. Tomasetti que haga la misma fiesta.

Desde Tánger (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Intranquilidad.

TANGER. (Martes, tarde.) En la zona francesa aumenta el malestar y la efervescencia, sobre todo en aquellos puntos donde no alcanza la acción de las tropas.

Los zaers, zemur y otros, en bandadas de insurgentes libran continuamente escaramuzas, saqueando los aduares que se niegan a pagar los tributos.

A pesar de todos los esfuerzos de las autoridades francesas aumenta la inseguridad en la zona de Rabat y Ducala, donde todos los caides se han visto obligados a huir.

Al Sur del Uarga una banda de 500 hombres asola el país.

Marrakesh ha sido abandonado por todos los europeos, que se refugiaron en Safi y Mazagán.

De exámenes.

TANGER. (Martes, tarde.) En las Escue-

las franciscanas se están verificando los exámenes de fin de curso, demostrando los alumnos los sólidos conocimientos que poseen.

Los exámenes verificados en las Escuelas de señoritas han estado lucidísimos, siendo objeto de grandes elogios la labor de los profesores franciscanos.

INTERINO

Desde Alhucemas (POR CORREO)

ALHUCEMAS 18. Por el reputado médico primero, director de este hospital, D. Antonio Muñoz, ayudado por el médico segundo D. Luis Iglesias, le ha sido amputada la pierna derecha, por el tercio superior, a un moro de la kabilia de Quilates, que padecía una herida de bala, recibida en uno de los combates de la campaña de 1909, en las proximidades de Melilla, ocasionándole una falsa articulación, que le producía agudísimos dolores al menor movimiento; muéstrase muy satisfecho y con grandes deseos de tomar alimentos.

Por moros amigos, llegados ayer a esta plaza, he sabido que han regresado de las inmediaciones del río Kert los contingentes que marcharon de los poblados de la montaña, de la kabilia de Beni Urriague, y algunos pertenecientes a la de Bocoya, haciéndose ascender en total a unos 350 hombres, que prestaban vigilancia en aquel punto; los cuales manifiestan reina completa tranquilidad en todo aquel terreno.

Es tan crecido el número de kabileños que diariamente acude a nuestro mercado, que hace mucho tiempo no se veía tan concurrido, por cuyo motivo son crecidísimas las ventas que hace este comercio, llamando mucho la atención que entre los concurrentes se ven muchos pertenecientes a las kabilas próximas a Melilla, como igualmente algunas caravanas del interior que anteriormente efectuaban sus compras en Uxda.

Me aseguran que son muchísimos los partidarios de la paz, aumentando considerablemente las adhesiones a España, figurando personas de mucho valer, entre las que se hallan varios individuos de Beni Boaidh, de la familia del kaid Feut, persona de mucho prestigio y muy respetado por su gran valor.

En el mismo sentido lo han hecho otros varios de diferentes kabilas, esperando llegue a la plaza el prestigioso kaid Aldah, con algunos de su familia, compuesta de más de trescientos hombres, siendo el objeto de su venida el visitar al comandante militar y manifestarle su adhesión y la de todos los suyos.

Anoche víronse algunas hogueras en distintos puntos del vecino campo; según me manifiestan, es pidiendo vayan al Kert otros contingentes en sustitución de los que han regresado a sus aduares, para lo cual en el zoco de mañana tratarán de este asunto, pues dicen que son muchos los partidarios de que no marche ninguno.

En provincias

Fuerzas a Larache.

SEVILLA. (Martes, tarde.) En breve marcharán a Larache las fuerzas de Ingenieros de esta guarnición, para sustituir a los veteranos que habían cumplido el servicio reglamentario y obtuvieron licencia.

CADIZ. (Martes, tarde.)

El *Almirante Lobo*, procedente de Sevilla, ha llegado a Larache, llevando varios soldados heridos y material.

Informaciones extranjerías

Abdelaziz y Alemania.

PARIS. «El Radical» publica una entrevista de su corresponsal en Tánger con el ex Sultán Abdelaziz, en la cual éste reconoció haber desatendido los verdaderos intereses de Marruecos, entregándose atado de pies y manos a Alemania.

Dijo haber cedido a amenazas del conde de Tattenbach y a los malos consejos de sus visires, creyendo así poner a salvo los intereses del Imperio y afirmar su poderío.

Manifestó su sentimiento por estar desterrado en su propio país.

Combate con los franceses.

RABAT. Ha ocurrido un encuentro en los alrededores del campamento del general Marchand, entre la columna mandada por éste y los disidentes de Zaiana.

Los franceses tuvieron once muertos y veinte heridos.

La columna Masillier entró el viernes en Muzzer.

El general Lyautey marchará de Fez para Rabat el día 27.

Después del combate nocturno del día 21 la columna Masillier sufrió la pérdida de un oficial, que con valor heroico atrajó al enemigo a una emboscada, causándole 150 muertos.

El destacamento francés mandado por dicho oficial sólo tuvo dos muertos.

Reconciliación.

PARIS. Según noticias de Marrakesh, el agente consular francés ha conseguido la reconciliación de los caides M'Glaui y M'Tugui, quienes ya de acuerdo han decidido oponerse al paso del pretendiente Hiba.

Han salido para Tigg en busca de fuerza,